

GUÍA DE LECTURA
“EL ALQUIMISTA”

Paulo Coelho

El Alquimista



Material didáctico elaborado por
Seve Calleja e Irene de Puig



EL VIAJE INTERIOR

A lo largo del texto encontramos una frase repetida varias veces: «Cuando quieras una cosa, todo el Universo conspirará para que la consigas», ésta es la tesis central de *El Alquimista*, tal como el propio autor ha declarado.

Su intencionada ubicación en un tiempo sin fechas y en unos lugares entre realistas y fantásticos, con unos personajes estereotipados —el joven pastor, la hermosa hija del comerciante, el anciano sabio, el Mercader, el viajero Inglés...— y, sobre todo, su estructura lineal e itinerante (en la que hechos y situaciones se repiten y reconocen unos en otros formando entre sí un relato circular) le confieren un carácter de cuento maravilloso, con una intención aleccionadora: las peripecias de los personajes parecen seleccionadas y puestas al servicio de un mensaje espiritual y universal: la búsqueda de la propia identidad. Así que puede decirse que, por más que la trama se cuaje de situaciones y personajes de apariencia real, *El Alquimista* es un relato simbólico que nos explica la transformación interior de su protagonista en su proceso espiritual hacia un nuevo modelo de vida en armonía con el mundo.

El tema de la búsqueda de la propia identidad y su trama argumental itinerante a través de preguntas y respuestas que el personaje central y sus acompañantes ocasionales se plantean a lo largo del relato, convierten, pues, esta obra en una historia simbólica, cargada de referencias filosóficas, religiosas, literarias y morales entre las que es fácil reconocer reminiscencias de otras obras, hoy ya clásicas entre los libros simbólicos, como *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel, *El*

Lazarillo de Tormes, *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry o *Juan Salvador Gaviota* de Richard Bach y autores como Kavafis, Kipling o Borges, por no aludir a la presencia continua de referencias bíblicas y coránicas. La abundancia, por otra parte, de alusiones a Oscar Wilde, *Las Mil y Una Noches* o la literatura sufi o el *Evangelio* lo convierten, en cierto modo, en un viaje literario por los libros, que son un elemento omnipresente en el equipaje del joven protagonista.

Se ha dicho de esta obra que no es una hazaña épica, ni una historia trepidante, ni una novela, ni un diario y que puede que no sea sólo un libro; de lo que no cabe duda es de que tanto *El Alquimista* como su autor, Paulo Coelho, son hoy un fenómeno extraordinario en el ámbito editorial en particular y de los medios de comunicación en general: cerca de 23.000.000 de ejemplares vendidos en más de cuarenta idiomas han convertido a su autor en uno de los quince escritores más leídos del mundo y en una suerte de guía espiritual.

A. CLAVES DE ACERCAMIENTO AL LIBRO

1. Tema y argumento

El joven Santiago, hijo de una humilde familia campesina de Andalucía, cuyos padres soñaban con que fuera sacerdote, decide un día abandonar el seminario y hacerse pastor, impulsado por su obsesivo deseo de conocer el mundo. Además de sus ovejas, con las que vive y siente cada instante de su existencia, también lo acompaña un sueño simbólico que no logra descifrar. Será una adivina gitana quien interprete su significado: un inmenso tesoro lo aguarda en las Pirámides de Egipto, lo que lo impulsa a cruzar al continente africano y dirigirse al país de los faraones. El sueño del joven simboliza la consecución de su propia Leyenda Personal, que es la meta final de un viaje para el que cuenta con la ayuda de una sucesión de auxiliares igualmente simbólicos y en cuyo horizonte se dibuja el amor por la joven Fátima.

Con este arranque y estos planteamientos, el joven pastor irá descubriendo una galería de personajes, sacados de la tradición cultural y espiritual para actuar como maestros: Melquisedec, el anciano y enigmático rey de Salem, cargado de reminiscencias bíblicas, el Mercader de Cristales, el viajero Inglés, o el gran mago y venerado Alquimista..., con cuyo magisterio se dirigirá hacia su propio mundo interior, convirtiendo su viaje en una búsqueda personal de sí mismo por la que se cruza con parajes y situaciones exóticas que irán fraguando en él un sueño cargado de preguntas y respuestas sobre el sentido de la existencia.

Un viaje soñado que cobra cuerpo hasta situar al joven pastor en el punto de partida o, lo que es lo mismo, en su meta soñada.

2. La estructura narrativa

El Alquimista es un relato itinerante de estructura cerrada: el joven protagonista parte de los campos de Andalucía para llegar hasta las Pirámides de Egipto cruzando el continente africano y, finalmente, regresa a su tierra de origen. El relato discurre en cinco momentos que coinciden con su estancia en Tarifa, Tánger, Ceuta, el Oasis de al-Fayum y Egipto.

Dos partes componen este trayecto, que son a la vez sus dos intentos por proseguir el viaje: desde que parte de Tarifa hasta que se instala al servicio del Mercader de Cristales (primera parte), y desde que prospera en su condición de sirviente hasta su llegada a Egipto (segunda parte).

Sin embargo, pocas veces el epílogo adquiere tanta importancia como en esta historia: aun siendo tan breve, supone un brusco e inesperado giro que vuelve a situarnos al protagonista en el punto de partida.

Esta composición circular viene a coincidir con la de muchos de los cuentos maravillosos, que tienen una estructura predefinida en la que encontramos entre los personajes al héroe, el agresor, el auxiliar, el mandatario, la víctima, el falso héroe y el donante, algunos de los cuales también aparecen en esta historia, y un discurrir de acontecimientos que, partiendo del «érase una vez», nos relatan la

carencia del protagonista, forzado a partir hacia una *búsqueda*, enfrentándose a *combates* y *pruebas* que habrá de superar hasta alcanzar la *victoria*, y con ella, a su regreso, el *reconocimiento* y la *recompensa* o el amor de los finales felices del cuento de hadas tradicional.

3. Espacio y tiempo

Como corresponde a un cuento maravilloso, los escenarios y el tiempo en los que discurren los hechos de esta historia, que es como se ha dicho alegórica, son los propios de un relato fantástico, por más que se mencionen lugares concretos: Tarifa, Tánger o Egipto.

Son lugares reales, sí, pero al carecer de fechas son imprecisos, como lo pueden ser los parajes de cualquier relato que nos sitúa en un marco exótico, como lo es el aspecto o la edad del protagonista.

La edición de esta obra ilustrada por Moebius (Planeta, 1997) nos transmite esta sensación de exotismo oriental en un tiempo y unos parajes propios del «érase una vez».

4. Estilo

— La obra se caracteriza por un lenguaje sentencial, que convierte muchos parlamentos en verdaderos aforismos, y podemos encontrarlos tanto en la voz del narrador como en la del protagonista o sus sabios consejeros: el viejo Melquisedec, el Mercader, el Inglés y, sobre todo, el Alquimista.

— Se insertan breves cuentos a lo largo de la novela, como por ejemplo el relato de la visita de la Virgen y el Niño a un monasterio o el del mito de Narciso, según la versión que Oscar Wilde realizó.

— El uso frecuente de palabras en mayúscula —Alma de Mundo, Leyenda Personal, Gran Obra...— imprimen a la novela su rasgo estilístico quizá más llamativo: el sentido alegórico unas veces y metafórico otras de un lenguaje propio de la literatura mística.

— Por lo demás, no se aprecia demasiada diferencia de registro lingüístico cuando habla el narrador o cuando lo hacen los personajes centrales, pues se adivina en todas las voces la del propio autor.

— Son muchos, por otra parte, los paralelismos entre unos personajes y otros. Así, el encuentro del joven con el viejo Melquisedec se asemeja al que luego tendrá con el Mercader, con el viajero Inglés o con el Alquimista.

En todos los casos, la relación que se establece entre maestro y discípulo nos recuerda a la de otros personajes literarios: el Conde Lucanor con Patronio, el Lazarillo con su primer amo, el ciego, o el Principito con el aviador en el desierto y se sostiene en una dinámica de preguntas y respuestas al servicio de una intención claramente moralizante para el lector, heredera, en buena medida, de las literaturas orientales.

— Abundan las citas entrecuilladas en las que se recogen ideas o pensamientos ya expresados, bien por tratarse de evocaciones del protagonista, y que se acompañan de fórmulas como «pensó el

muchacho», o bien por ser citas de ideas ya expresadas, cerradas por fórmulas como «había dicho el viejo». Unas y otras dan a los diálogos un ritmo pausado, de consenso entre los interlocutores, sin que aparezcan las réplicas o las matizaciones propias de los diálogos ágiles.

— No faltan los momentos de lirismo, como el encuentro del protagonista con su amada Fátima, ni tampoco las descripciones detallistas, como la de la tienda de los jefes del oasis.

— También encontramos gran profusión de reflexiones y monólogos interiores del protagonista.

5. Los personajes

Uno de los rasgos llamativos de los libros de Coelho son las frecuentes similitudes entre los personajes de sus libros y los que aparecen en la Biblia, como veremos un poco más adelante.

La galería de personajes de la novela no es muy larga: la componen el joven Santiago y sus cuatro maestros como personajes principales —el viejo Melquisedec, el Mercader de Cristales, el viajero Inglés y el Alquimista— y una breve relación de personajes secundarios —la adivina gitana, el camellero y algunos guerreros del desierto— entre los que despunta la joven Fátima. Y todos ellos participan de la condición de personajes- tipo, en los que, más que la definición de rasgos físicos o morales diferenciados, cobra especial importancia su valor simbólico y alegórico del que participarán a su vez, en los últimos

pasajes del relato, el desierto, el viento, el sol y el corazón del joven como alter ego del protagonista. Ese valor simbólico hay que ir a encontrarlo en sus propios nombres:

— El joven pastor Santiago, que nos recuerda al apóstol del mismo nombre, está sin duda cargado de connotaciones evangélicas y, probablemente, asociado a la imagen que el autor tiene de España, país que había conocido poco antes en su peregrinación a Compostela. Su condición de nómada viajero está asociada, por otra parte, a la imagen del peregrino. El simbolismo del mundo pastoril está muy presente en la Biblia, y sobre todo en los Salmos, antes de arraigar en la figura del Mesías como el buen pastor. Por otra parte, en un momento en que se nos relata el encuentro con los jefes del oasis, su imagen queda asociada a la de otro pastor bíblico de gran trascendencia para el pueblo de Israel: el joven pastor José, hijo de Jacob, cuyo sueño es asimismo anticipo de su viaje a Egipto (Génesis, 37 y ss.).

— El viejo Melquisedec, rey de Salem, es el mismo sacerdote y rey bíblico del mismo nombre al que Abraham entrega un diezmo de sus bienes. Recordemos que, tal como dice la Biblia, Abraham abandonó su país con destino incierto, como hará el joven Santiago.

— El Mercader de Cristales aparece más enraizado con las enseñanzas coránicas, actuando de contrapunto unas veces, y de paternal preceptor otras, de las ideas del protagonista. Su ortodoxia y conformismo quedan resumidas en la expresión *maktub* —«está

escrito»—, palabra que ha dado título a otra obra del autor. Frente a la realización del sueño personal por el que lucha el joven, el mercader se alimenta de la ilusión de un sueño (peregrinar a La Meca) que sabe que no realizará.

— El viajero Inglés es, sin duda, una metáfora que ya el autor nos ha anticipado en el prefacio al aludir a los tres tipos de alquimistas («Aquellos que son imprecisos porque no saben de lo que están hablando»). La búsqueda desesperada de la Piedra Filosofal en los libros y en los razonamientos lógicos le impiden alcanzar sus sueños.

— El Alquimista es, sin duda, el Maestro por excelencia y, como tal, encarnaría ante el joven un papel similar al que su Maestro desempeñó con el autor. Sus sentencias y consejos lo presentan ante el joven como modelo de imitación y paradigma de sabiduría: «Viejo brujo, lo sabías todo», dirá de él el joven al regreso de su viaje. Pertenería, por lo tanto, al segundo tipo de alquimistas señalados en el prefacio, es decir, «aquellos que lo son porque saben de lo que están hablando, pero también saben que el lenguaje de la Alquimia es un lenguaje dirigido al corazón y no a la razón».

Lógicamente, es en la tercera modalidad de alquimistas a la que alude Coelho en ese Prefacio donde habría que situar al joven protagonista: «Aquellos que jamás oyeron hablar de Alquimia pero que consiguieron, a través de sus vidas, descubrir la Piedra Filosofal.»

B. CLAVES PARA ANALIZAR EL LIBRO

1. Paratextos

Un paratexto es una valoración personal sobre un relato original de otro autor. En muchas obras, el autor añade a su relato citas introductorias, prólogos o epílogos que le sirven para encuadrar mejor el sentido de su mensaje. Estos añadidos adquieren en *El Alquimista* un valor fundamental, pues contribuyen a situar el relato en un contexto ideológico y literario preciso y a su autor, en una corriente de pensamiento.

— Abre el libro una cita evangélica alusiva al encuentro de Jesús con Marta y con María, que simbolizan dos actitudes vitales distintas: la hiperactiva y la contemplativa.

— Inmediatamente, en el prefacio, el autor acude a un recurso característico de los relatos orientales y del propio Evangelio, como es la parábola. Con ella los textos didácticos ilustran o ejemplifican una enseñanza.

Coelho acude nuevamente a una imagen piadosa de la Virgen y el Niño de visita a un convento, motivo ante el que cada monje trata de agradar con lo mejor de sí. Será el más sencillo y humilde de todos, que sólo sabe hacer juegos malabares, quien logre emocionar especialmente al Niño.

2. Tópicos literarios

Son abundantes en este libro los momentos, situaciones o ideas que nos trasladan inevitablemente a otros textos literarios. El propio Coelho es consciente de ello cuando, en boca del viejo Melquisedec, le dice al joven pastor respecto al libro, que lleva entre manos: «Es un libro que habla de lo que hablan casi todos los libros. De la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino.»

— Y así, el encuentro del joven pastor con cada uno de sus maestros, su estancia en el desierto o su actitud ante las enseñanzas que recibe nos recuerdan al Principito en sus diálogos con el aviador y con los diferentes personajes que va encontrando en su viaje:

«Cada día sabía algo nuevo sobre el planeta, sobre la partida, sobre el viaje. Venía lentamente, al azar de las reflexiones.» (Cap. V.)

«En tu tierra —dijo el Principito— los hombres cultivan cinco mil rosas en un mismo jardín... Y no saben lo que buscan...» (Cap. XXV.)

Como sabemos, *El Principito* es una pequeña obra maestra que, con apariencia de cuento infantil, aborda el tema del amor y la amistad a través de una simbología en la que afloran los pensamientos del ser humano respecto a su relación con los demás. Está planteada como un viaje de ida y vuelta cuyo protagonista conoce a una serie de interlocutores —el aviador, el zorro, el vanidoso...— con los que va descubriendo su modo de ser y de pensar, lo que Coelho definiría como su respectiva Leyenda Personal.

— Probablemente sea en el alemán y premio Nobel Hermann Hesse donde mayores parecidos encontremos. En *Siddartha* podemos leer: «Poco a poco maduraba en Siddartha la plena conciencia de saber lo que realmente era sabiduría, la meta de su larga búsqueda. No se trataba más que de una disposición del alma, de una capacidad, de un arte secreto de poder pensar la teoría de la unidad de cualquier momento en medio de la vida, de poder sentir y respirar la unidad.» (Cap. «OM».)

La sensación de este personaje guarda gran semejanza con la que en algunos momentos de su travesía por el desierto experimenta el joven Santiago, y también sus vivencias son parecidas: Siddartha abandona el hogar paterno en busca de la verdad total. En compañía de su amigo Govinda —un ser materialista y práctico que actúa de contrapunto del propio Siddartha— acude a los Samana, los sabios del bosque, para llegar hasta Botaina —encarnación de Buda—, que le guiará hasta la sabiduría.

En el trayecto ha conocido a la hermosa Kumala y al mercader Kamasvani. Son, como se ve, muchas las similitudes entre estos personajes y los que rodean al joven pastor de *El Alquimista*.

En *Demian*, publicada en 1919, el autor recrea sus propias experiencias sobre el bien y el mal, tras sufrir una grave depresión que lo tuvo hospitalizado. Bajo la apariencia del joven protagonista, Emil Sclair, nos presenta a su amigo y «maestro» Demian, que actúa de alter ego:

«Cuando me necesites, no me llames, escúchate a ti mismo y notarás que estoy contigo.» El paralelismo con la despedida del aviador y el Principito es evidente.

— El camellero con el que Santiago conversa en la caravana es un hombre práctico apegado al momento:

«Tengo sólo el presente y eso es lo único que me interesa. Si puedes permanecer siempre en el presente serás un hombre feliz.»

Probablemente hayas leído alguna vez el poema de Rudyard Kipling «Si...» al que corresponden estos versos donde, como se ve, la semejanza con la reflexión del camellero es sorprendente:

Si puedes llenar el minuto inolvidable con los sesenta segundos que lo recorren, tuya es la tierra y todo lo que en ella habita, y —lo que es más—, hijo mío, serás hombre.

— Pero es sin lugar a dudas la imagen de la vida como viaje uno de los tópicos más recurrentes del autor de *El Alquimista*. Sobre esta misma idea existe un hermoso poema de Kavafis titulado «Itaca». A través de la imagen del viajero Ulises en su regreso a la patria, se nos exhorta a sacarle el mayor jugo a la experiencia cotidiana sin perder de vista nuestro destino:

Si vas a emprender tu viaje a Itaca, pide que tu camino sea largo, rico en experiencias y en conocimiento (...) visita muchas ciudades de Egipto y con avidez aprende de sus sabios. Ten siempre a Itaca en la memoria. Llegar allí es tu meta. Mas no apresures el viaje (...)

Itaca te regaló un hermoso viaje. Sin ella el camino no hubieras emprendido. Mas ninguna otra cosa puede darte. (...)

3. Cuentos, leyendas y fábulas (rasgos de estilo)

Si consultamos una obra de referencia, descubriremos que los cuentos, las fábulas y las leyendas comparten, además de su brevedad y su origen tradicional, una serie de rasgos, si bien otros los diferencian entre sí.

— Las fábulas son alegorías con las que se ejemplifican rasgos y comportamientos humanos —y por eso sus personajes, generalmente animales, adquieren carácter humano—, es decir, que tienen un marcado valor moral y didáctico.

— Emparentada con el mito, la leyenda, aunque participa de rasgos del cuento y de la fábula hasta confundirse a veces entre sí, nos presenta hechos o acontecimientos fantásticos y a menudo dramáticos, misteriosos o sobrenaturales que provocan admiración y que, por su ubicación en lugares reconocibles, terminan dándose por ciertos.

— Y los cuentos refieren hechos imaginarios sin ubicación en un tiempo y un espacio precisos y cuyos personajes-tipo son portadores, como en las fábulas, de ciertos valores humanos. Unas y otras modalidades comparten un carácter universal, un lenguaje unas veces solemne y otras formulístico, escasas descripciones, abiertas enseñanzas, expresadas en sentencias o moralejas...

GUÍA DEL ALQUIMISTA

El objetivo de esta guía es facilitar, orientar, estimular la lectura y, especialmente, ayudar a reflexionar sobre temas que están implícitos o explícitos en el texto. Además, proporciona informaciones básicas para hacer comprensibles algunos elementos simbólicos del texto.

Esta guía didáctica sigue el hilo narrativo de la novela y está dividida en seis apartados:

Andalucía

África

Tánger

La caravana

Al-Fayum

Hacia las pirámides

Nuestros propósitos son básicamente tres:

- Facilitar la comprensión. Procurar información básica que pueda orientar, enriquecer y hacer más comprensiva la lectura.
- Estimular la reflexión. Proponer ejercicios o actividades que permitan reflexionar sobre el contenido de la novela y ponerlo en relación con otros temas (responsabilidad, confianza, relación entre medios y fines, etc.).
- Procurar establecer relaciones y proyecciones. Proporcionar algún texto breve u otras lecturas para ofrecer, de este modo, la oportunidad al lector de profundizar en el relato.

La peculiar relación afectiva e intelectual que establece la literatura es un magnífico instrumento para desvelar el conocimiento. Queremos incentivar las aptitudes que pone en juego la lectura y, por ello, hemos confeccionado un índice analítico que, además de la temática, contiene las habilidades intelectuales que se pretende desarrollar en cada una de las actividades que proponemos.

El Alquimista es un libro muy especial, tanto por el fondo como por la forma, y por eso era preciso andar con cuidado a la hora de orientar su lectura. La capacidad descriptiva del autor, la magnitud del lenguaje poético y el despliegue de analogías y metáforas que hay en el libro no se pueden reducir a un simple ejercicio escolar y académico. El trasfondo de fábula o cuento iniciático requiere un tratamiento abierto e insinuado. Incentivar la lectura no podía ser en ningún caso anular las expectativas o hacer que la novela pasara a segundo término. Pero también es cierto que la riqueza de referencias al mundo bíblico y cristiano, al mundo oriental, a la alquimia o al mundo de los sueños requiere orientación y algo de información para comprender la acción y algunos de los pasajes, especialmente los más imaginativos.

Por ello hemos intentado, por una parte, no salir del texto y, por otra, no dificultar la lectura. Por el contrario, hemos procurado ofrecer referencias más allá de las palabras del autor para poder volver al texto con ánimo reforzado, ya sea por la información adquirida, por la reflexión que se ha proporcionado o por la clarificación que ha aportado alguno de los fragmentos que hemos incorporado.

Como se verá, si echamos una ojeada al índice, los temas éticos son prioritarios, así como las habilidades que más encajan con la reflexión moral: ejemplificar, anticipar consecuencias, proponer alternativas, analizar relaciones, circunstancias, etc. Además, a través de ciertas propuestas de actividades, se ha intentado propiciar actitudes éticas de comprensión, respeto y empatía.

Las palabras que componen el índice aparecen en el texto en negrita, para facilitar su localización.

PRÓLOGO

«El Alquimista cogió un libro [...], una historia sobre **Narciso**» (p. 17).

- Compara la versión clásica del mito de Narciso y la de Oscar Wilde.
- ¿Qué sentido crees que tiene la versión del mito de Narciso de Oscar Wilde?
- ¿Por qué crees que el Alquimista exclama: «¡Qué historia tan bella!»?

PRIMERA PARTE

ANDALUCÍA

«El muchacho se llamaba Santiago» (p. 21).

Juan Arias, en *Las confesiones del peregrino* (Planeta, Barcelona, 1999), pregunta al autor por qué algunos de sus libros están inspirados en España. Paulo Coelho explica: «Mi pasión por España nació por el hecho de que de muy pequeño tuve una niñera española. Desde entonces toda mi fantasía se dirigía hacia ese país. Por eso tengo tantas obras ambientadas en España.»

«La gran **razón** de su vida: **viajar**» (p. 26).
«**Soñaba** con conocer el mundo» (p. 26).
«Quería **viajar**» (p. 26).
«El gran **sueño** de su vida: **viajar**» (p. 28).

Razón, sueño, objetivo

Este muchacho tenía un gran objetivo en la vida.

- ¿Crees que todas las personas lo tienen?
- ¿Alguna vez te has preguntado cuál es la razón de tu vida?
- ¿Qué quieres hacer en la vida?
- ¿Cuál es o cuál ha sido el gran sueño de tu vida?
- Como en el caso de Santiago, ¿coinciden tus tres últimas respuestas?

Viaje

- ¿Qué significado crees que tiene la palabra *viaje* en estas páginas?

Conocer mundo	Descubrir cosas nuevas
Conocer otras ideas	Ninguna de estas cosas
Vivir nuevas emociones	Todas estas cosas
Conocer otras culturas	Otras cosas
Conocer a otras personas	

«—Entre nosotros, sólo los pastores viajan.
»—Entonces seré pastor» (p. 27).

Algunas acciones humanas tienen una **finalidad**, un objetivo, y para conseguirlo se necesitan **medios**.

Puesto que Santiago es pobre, para poder viajar necesita tener un oficio. Las finalidades son metas u objetivos, cosas a las que aspiramos. Los medios son los métodos que empleamos para alcanzar nuestros fines.

«Es justamente la posibilidad de realizar un sueño lo que hace que la vida sea **interesante**» (p. 29).

El adjetivo *interesante* es muy común y a menudo su uso no resulta muy trascendente; pero cuando se aplica a *grandes* conceptos, como *vida, persona, cultura, etc.*, hace que aquello a lo que se refiere adquiera una dimensión especial.

Sinónimos de cosas interesantes

• ¿Cuáles de las siguientes palabras o expresiones son sinónimas de *interesante*?:

- | | |
|-------------------------------|----------------------|
| a) Se tiene en cuenta | b) Vale mucho dinero |
| c) Importante | d) Es significativo |
| e) Tiene consecuencias graves | f) Distinguido/a |
| g) Inusual | h) Extraordinario/a |
| i) Vale la pena | j) Atractivo/a |
| k) Es como un sueño | l) Perfecto/a |

«En Tarifa vivía una vieja capaz de **interpretar los sueños**. Y él había tenido un sueño repetido aquella noche» (p. 29).

Desde tiempos remotos, los seres humanos han sentido curiosidad por conocer el significado de los sueños. Podríamos encontrar formas de interpretarlos muy variadas e interesantes.

Interpretación

«En un nivel relativamente simple, el lenguaje onírico es con frecuencia figurativo, o sea, afín a las figuras del habla. Así en las conversaciones de la vida cotidiana podemos describir a una persona como "una víbora", "una gatita", indicando que se trata de un hombre o una mujer pérfidos o afectuosos o zalameros. De manera análoga, en el sueño el inconsciente puede recurrir a la imagen de un león, el rey de la selva, para caracterizar el poder. A veces el sueño contiene un juego de palabras: por ejemplo, una imagen puede representar el acto de rezar (*pray*, en inglés) para sugerir la idea de presa (*prey*, en inglés). En el siguiente nivel de complejidad aparece la metáfora. Por ejemplo, la imagen de cruzar un puente en un sueño puede indicar metafóricamente que se está haciendo una importante transición, la imagen de la prisión señala la fuerte represión a que se encuentra sometido el sujeto. Así es como las ideas abstractas se expresan mediante imágenes concretas», M. A. Mattoon, *El análisis junguiano de los sueños*.

«La gente decía que su vida se basaba en engañar a los demás» (p. 29).
«Los gitanos tenían fama de ser un poco tontos» (p. 31).
«Los gitanos son muy listos —dijo el viejo con un suspiro—» (p. 41).
«En los puertos hay siempre muchos ladrones» (p. 52).

Ya antes: «No sabía que los pastores fueran capaces de leer libros —dijo una voz femenina» (p. 23).

Entendemos por **prejuicio** una afirmación o juicio que no se basa en una experiencia suficiente. Es una afirmación que generaliza y que no está contrastada empíricamente. Por tanto, no se trata sólo de un juicio previo o precipitado, sino también de un juicio frecuentemente erróneo, carente de fundamento.

- Distingue las oraciones que expresan prejuicios de las que expresan simplemente un juicio, y explica por qué.

a) Una persona que ha estado en la cárcel no es de fiar.

b) Debemos tener precaución con las personas que visten de un modo extraño.

c) La persona que tiene un cuidado exagerado de su cuerpo es frívola y egoísta.

d) La paz en el mundo es una utopía, por tanto, no tiene sentido esforzarse en conseguirla.

e) La chica que usa bañador en la playa es más «seria» que la que usa biquini.

f) Todos los trabajos son necesarios, por lo que, en igualdad de horario y rendimiento, deberían estar igualmente retribuidos.

g) Los padres que compran juguetes bélicos a sus hijos son unos irresponsables.

h) Llevar pantalones vaqueros es signo de tener poca personalidad.

i) La gente rica es, generalmente, más superficial que las demás personas.

- ¿Qué tipo de prejuicios encuentras en las afirmaciones anteriores? Agrúpalos según te parezcan de tipo social, político, racial, sexual...

- ¿Crees que tú tienes prejuicios? Si los tienes, ¿de qué tipo? ¿Por qué crees que los tienes?

«En un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el **destino**. Ésta es la mayor mentira del mundo» (p. 35).

Como ya debes de suponer, hay muchas personas que creen esta «gran mentira» y muchas que no la creen en absoluto. Estas dos actitudes ante la concepción del destino se denominan *determinismo* e *indeterminismo*, respectivamente.

Una de las formulaciones más simples del **determinismo** es la que viene a decir: «Todo lo que pasa tiene una causa.» La causa puede ser Dios, las leyes de la física, la genética, la sociedad, etc. Pero el hombre no decide, porque su elección ya está determinada previamente.

El **indeterminismo** sostiene que la conducta humana es libre y, por tanto, imprevisible. Acepta que hay algunos hechos que la condicionan: la biología, las relaciones, la cultura, etc. Pero si estuviéramos irremisiblemente sometidos a una causa, no se podrían explicar conductas como las huelgas de hambre u otras conductas y sería imposible hablar de responsabilidad.

- Después de esta breve exposición, ¿tienen más sentido las frases de Melquisedec que hemos seleccionado de la p. 35?

«La (razón) más importante es que tú has sido capaz de cumplir tu **Leyenda Personal**. »El muchacho no sabía qué era eso de la Leyenda Personal» (p. 38).

Leyenda Personal es una expresión que nos acompañará a lo largo de la novela. Detengámonos un momento en ella.

- ¿Puedes explicar qué entiende Melquisedec por *Leyenda Personal*?
- ¿Crees que cuando el autor dice «es aquello que siempre deseaste hacer», se refiere al mundo profesional o al tipo de persona que se quiere ser?
- ¿Sabes de alguno de tus compañeros que tenga clara su *Leyenda Personal*? ¿Y tú?

«Cumplir su Leyenda Personal es la única **obligación** de los hombres» (p. 39).

Tener una obligación o un deber significa estar obligado a hacer, dar o pagar alguna cosa a alguien. La palabra *obligación* o *deber* también tiene una fuerte carga ética: «mi deber» es lo que «debo hacer», que es independiente de lo que deseo hacer.

- *Tener la obligación* significa tener...
 - una responsabilidad moral
 - unas posibilidades de elección
 - un deber profesional
 - un compromiso personal
 - una libertad ilimitada
 - una exigencia
 - una causa justa
 - una intención clara
 - un deber para con uno mismo
 - tener que hacer algo tanto si queremos como si no

«Todo en la vida tiene un precio. Y esto es lo que los **Guerreros de la Luz** intentan enseñar» (p. 41).

En una entrevista de 1997 para Venevisión, una de las cadenas de televisión venezolanas, Paulo Coelho define un Guerrero de la Luz como «un ser humano con todos los defectos pero que no se deja paralizar por el miedo, sigue adelante y lucha por sus sueños». Existe un libro de Coelho, editado por Planeta en 1997, que lleva por título *Manual del guerrero de la luz*.

«Tendrás que seguir las **señales**. Dios escribió en el mundo el camino que cada hombre debe seguir. Sólo hay que leer lo que Él escribió para ti» (p. 45).

Santiago deberá aprender a leer este nuevo lenguaje de señales, es decir, deberá aprender a **inferir** a partir de las observaciones que haga desde ahora. *Inferir* quiere decir suponer, ir más allá de lo que viene dado. Por ejemplo, si vemos un gran alboroto, mucha gente agrupada, coches de policía, una ambulancia y cristales por el suelo, podemos inferir que ha habido un accidente.

Leer señales

• Imagina que te encuentras con las situaciones expresadas en la columna de la izquierda. Intenta descubrir qué inferirías en cada una de ellas. Busca las respuestas en la columna de la derecha. Además de éstos, ¿podrías inferir otros significados a partir de esas señales?

Señales

1. En el suelo hay muchos charcos
2. Encuentras peces muertos en un riachuelo
3. El café tiene un sabor espantoso
4. Notas aire en la espalda
5. Llegas a casa y encuentras las luces encendidas
6. Las ramas de los árboles se mueven

Inferencias

- A. Has confundido el bote del azúcar con el de la sal
- B. Alguien ha abierto una puerta o una ventana
- C. Hay corriente de aire
- D. Acaba de llover
- E. El agua está contaminada
- F. Alguien ha llegado a casa antes de que llegaras tú

Urim y Tumim son dos nombres hebreos que designan unos instrumentos, probablemente unas piedras o unos palitos, de igual forma pero de diferente color, con significados diferentes: uno significa *sí*, y el otro, *no*. Los sacerdotes hebreos los usaban para transmitir el oráculo de Yahvé y los portaban en un estuche en el pectoral. Parece ser que fueron usados hasta el exilio de Babilonia.

«Procura tomar tú las **decisiones**. [...] Yo te ayudé a tomar una **decisión**. [...] De ahora en adelante, tomaría sus propias **decisiones**» (p. 46).

Como ya hemos dicho, el tema de la decisión es fundamental en este relato. De hecho, junto con el tema de la libertad, forma uno de los pilares sobre los que se sustenta parte de esta historia.

Tomar decisiones es uno de los temas clave de una conducta humana. Si nosotros queremos usar nuestra libertad y ser autónomos, debemos tomar decisiones.

A la hora de actuar, podemos distinguir tres momentos. En primer lugar, se nos presentan las posibilidades de elección: ir al cine o al teatro, comprar o no comprar, votar a éstos o a aquéllos, etc. En este momento examinamos, deliberamos la posible elección, imaginamos las consecuencias, las alternativas, las connotaciones ideológicas, etc.

Después, visto y analizado el panorama, necesitamos tomar una decisión. Éste es un momento delicado, en el que la balanza se inclina hacia una de las alternativas. Queda todavía un tercer momento, que es el de la ejecución y es el definitivo, cuando llevamos a cabo la acción. Si no llegamos a realizar el acto que habíamos decidido, no hay acción, y entonces nos movemos en la pura especulación.

Modelo para tomar decisiones

Esta ficha te puede ayudar en el momento de tomar algunas decisiones. Tenla presente.

1. Hazte alguna pregunta sobre alguna decisión que tengas que tomar ahora o a corto plazo, por ejemplo: ¿el próximo fin de semana te quedarás a estudiar para preparar el examen de matemáticas o te irás a la montaña?

2. Define claramente dos o tres aspectos que valores antes de decidirte por una de las opciones:

- a.
- b.
- c.

3. Sopesa las dos alternativas. En cada caso, ¿cuáles serían las consecuencias?

Opción A

- a.
- b.
- c.

Opción B

- a.
- b.
- c.

4. Sopesa otras ventajas e inconvenientes:

Ventajas

Inconvenientes

Opción A	
Opción B	

5. Ahora que ya has sopesado las posibles consecuencias de cada elección, valora la importancia y el interés de cada una de ellas.

6. Finalmente, formula tu decisión.

«Me gustaría contarte una pequeña historia: "Cierta mercader envió a su hijo con el más sabio de todos los hombres para que aprendiera el Secreto de la **Felicidad**"» (p. 46).

- ¿Qué sentido encuentras en la historia que cuenta Melquisedec?
- ¿Podrías encontrar alguna otra interpretación que se pudiera aplicar a ti mismo?
- Relaciona la historia que explica Paulo Coelho con el siguiente cuento indio.

La llave de la felicidad

«El Divino se sentía solo y quería hallarse acompañado. Entonces decidió crear unos seres que pudieran hacerle compañía. Pero cierto día, estos seres encontraron la llave de la felicidad, siguieron el camino hacia el Divino y se reabsorbieron a Él. Dios quedó triste, nuevamente solo. Reflexionó. Pensó que había llegado el momento de crear al ser humano, pero temió que éste pudiera descubrir la llave de la felicidad, encontrar el camino hacia Él y volver a quedarse solo.

Siguió reflexionando y se preguntó dónde podría ocultar la llave de la felicidad para que el hombre no diese con ella. Tenía, desde luego, que esconderla en un lugar recóndito donde el hombre no pudiese hallarla. Primero pensó en ocultarla en el fondo del mar; luego, en una caverna de los Himalayas; después, en un remotísimo confín del espacio sideral. Pero no se sintió satisfecho con estos lugares. Pasó toda la noche en vela, preguntándose cuál sería el lugar seguro para ocultar la llave de la felicidad. Pensó que el hombre terminaría descendiendo a lo más abismal de los océanos y que allí la llave no estaría segura. Tampoco lo estaría en una gruta de los Himalayas, porque antes o después hallaría esas tierras.

»Ni siquiera estaría bien oculta en los vastos espacios siderales, porque un día el hombre exploraría todo el universo. "¿Dónde ocultarla?", continuaba preguntándose al amanecer. Y cuando el sol comenzaba a disipar la bruma matutina, al Divino se le ocurrió de súbito el único lugar en el que el hombre no buscaría la llave de la felicidad: dentro del hombre mismo. Creó al ser humano y en su interior colocó la llave de la felicidad», *101 cuentos clásicos de la India*, recopilación de Ramiro Calle, Arca de sabiduría, Edaf, Madrid, 1995.

ÁFRICA

«"¡Qué extraña es África!", pensó el muchacho» (p. 49).

En pocas horas había visto más cosas extrañas que en toda su vida.

- ¿Puedes hacer una lista de las cosas que llaman la atención a Santiago? ¿Son nuevas también para ti?

Pensar sobre la cultura

- Cuáles de los siguientes aspectos te dicen algo sobre la **cultura** de un grupo social o de un país:

- | | |
|--------------------|-------------------------------|
| a) Su ropa | f) Lo que comen |
| b) Donde viven | g) La lengua que hablan |
| c) Sus creencias | h) La música que tocan |
| d) Lo que celebran | i) Las canciones que saben |
| e) Lo que leen | j) Los deportes que practican |

- ¿Hay algún otro elemento diferenciador de una cultura que no esté en esta lista?
- Busca en el relato otras características que diferencien nuestra cultura de la que se encuentra nuestro protagonista.

«Podía **confiar** en su nuevo amigo» (p. 52).

Confiar en otras personas es un acto complejo: confiar en lo que dicen, en lo que hacen, en su interés.

¿Cómo se puede saber si una persona es o no digna de nuestra confianza?

¿Qué es la confianza?

- He aquí una lista de personas o cosas en las que a veces confiamos. Comenta las ventajas y/o desventajas de cada una de ellas:

- Nuestro propio juicio
- Los padres o maestros
- Los conocimientos que tenemos
- Una autoridad científica o profesional
- Nuestro mejor amigo/a
- El locutor de radio local
- El gobierno o las leyes
- Todos los adultos

«El muchacho aún quiso pensar que se habían perdido de vista momentáneamente. Resolvió quedarse allí mismo, **esperando** a que el otro volviera» (p. 54).

Parece que Santiago cree que ha sido un accidente y que no ha habido mala **intención**.

Las intenciones de los demás

- Piensa algún ejemplo concreto para poder contestar cada una de estas preguntas.
 - a) ¿A veces te resulta difícil entender lo que piensa hacer otra persona?
 - b) ¿Te parece que los otros pueden tener dificultades para entender lo que tú piensas hacer?
 - c) ¿Hay personas cuya intención siempre es muy clara?
 - d) ¿Conoces alguna persona que generalmente tenga un aspecto muy inocente, pero que a menudo tenga malas intenciones?
 - e) ¿Hay ciertas intenciones que se pueden sospechar?
 - f) ¿Podría alguien hacer, expresamente, una broma pesada a otra persona y, a pesar de todo, afirmar que no tenía intención de hacerle daño?

«Había una sonrisa diferente en el rostro de aquel pastelero. [...]»
»Existe un lenguaje que va más allá de las palabras» (p. 58).

Los sentimientos y las emociones se relacionan con ciertos movimientos de nuestras expresiones faciales. Ekman, estudioso del tema, afirma que existen determinadas relaciones universales entre algunas emociones y ciertos movimientos particulares de los músculos faciales. Se le llama **comunicación no verbal**. Por ejemplo, la ira estaría asociada al descenso y contracción de las cejas, a unos ojos medio cerrados y a una boca apretada. Encontró porcentajes muy altos de coincidencias tanto en la expresión como en el reconocimiento de seis emociones básicas de carácter universal: sorpresa, miedo, ira, disgusto, alegría y tristeza.

¿Puedes encontrar otros momentos en la novela donde la **comunicación no verbal** tenga un papel importante?

- Di qué sentirías en cada uno de los casos siguientes. A continuación, intenta mostrar qué expresión facial acompañaría a ese sentimiento. (Comprobarás que no siempre es fácil describir las sensaciones.)
 - ¿Qué sientes? / ¿Con qué cara lo expresas?
 - a) Oyes un buen chiste.
 - b) Pisas un escarabajo.
 - c) Ves cómo alguien resbala y se cae.
 - d) Ves que un bravucón le planta cara a un buen amigo tuyo.

- e) Te das un golpe en la espinilla.
- f) Te pitan un penalti injusto.
- g) Ves que tu hermano pequeño se acaba de comer tu caja de bombones.
- h) Tocas una serpiente.
- i) Te das cuenta de que llevas los pantalones rotos.

«"Todo es una sola cosa", había dicho el viejo» (p. 59).

También: «Todo es una sola cosa. Y cuando quieres algo, todo el Universo conspira para que realices tu deseo» (p. 39).

Todo es una sola cosa es una de las frases más famosas y acreditadas del lenguaje que Santiago encuentra «más allá de las palabras». Más allá de las palabras y de las cosas que éstas significan hay otro lenguaje, propio del pensamiento. Según la doctrina del **panteísmo**, la totalidad del universo es el único Dios. «Todo es una sola cosa» es la gran intuición de Parménides (siglo vii a. J.C.) que define la unidad del mundo, de lo que es, de la esencia. La posibilidad de que todo el universo conspira para que un individuo pueda realizar su deseo se fundamenta en el parentesco profundo de todas las cosas que existen. Aunque las cosas del universo sean diferentes, nunca lo son del todo.

«Conseguiría percibir las señales. Exigía mucha **paciencia**» (p. 59).

Una constatación clara a lo largo del relato es que el Guerrero de la Luz debe proveerse de una serie de virtudes para poder conseguir su objetivo. Tradicionalmente se ha dicho que las **cualidades** morales son disposiciones o tendencias de las personas para actuar de cierta manera. Por ejemplo, alguien puede tener una disposición al trabajo en equipo o a ayudar a los demás, etc. Virtudes y vicios son hábitos de la conducta que se adquieren y que poco a poco van dando forma a nuestra manera de ser.

Distinguir virtudes y vicios

- De la siguiente lista, decide qué hace referencia a virtudes, a vicios, a ambos o a ninguno. Quizá tu valoración dependerá de las circunstancias y tendrás que tener en cuenta el contexto en que se pueden concretar cada una de estas cualidades.

Eficiencia	Prontitud	Encanto
Bondad	Perseverancia	Generosidad
Humildad	Orden	Astucia
Crueldad	Calma	Felicidad
Ambición	Indiferencia	Gratitud
Respeto	Honestidad	Estupidez
Obediencia	Valentía	Tolerancia
Egoísmo	Originalidad	Paciencia

«El Mercader de Cristales no tenía **elección**. Había pasado treinta años de su vida comprando y vendiendo piezas de cristal, y ahora era demasiado tarde para cambiar de rumbo» (p. 60).

Recordemos aquella afirmación de la página 36 sobre la incapacidad que tienen las personas para elegir su propio destino. Aquí vemos un claro ejemplo de esta incapacidad. Recuerda que **fatalista** es aquella persona que cree que el futuro ya está decidido.

Lecturas sobre **fatalismo**: Tirso de Molina, *El condenado por desconfiado*; Denis Diderot, *Jacques el fatalista*; Oscar Wilde, *El asesinato de Arthur Saville*.

«La ley del **Corán** obliga a dar de comer a quien tiene hambre» (p. 61).

También en: «No hay vino en este país. La religión no lo permite» (p. 51). El Corán, donde Alá revela a Mahoma cómo deben vivir los hombres, es el libro sagrado del Islam. El Corán es a la vez código civil y religioso, por lo que no hay separación radical entre Estado e Iglesia. El Estado, es al mismo tiempo la Iglesia, y el jefe de Estado es emir de los creyentes. Los creyentes musulmanes son los ciudadanos de pleno derecho. Los infieles son un rebaño que los creyentes deben perdonar, tolerándolos y explotándolos a la vez.

El **islam** es una religión monoteísta porque cree en un único dios y fue transmitida por su profeta Mahoma. Nació en el año 600 en La Meca, en la actual Arabia Saudí, a partir de la palabra de Mahoma, que fue el último y más importante de los profetas islámicos. Los musulmanes deben obedecer cinco reglas:

1. Shahada: Alá es el único dios, y Mahoma, su enviado.
2. Salat: Rezar cinco veces al día, postrándose en dirección a La Meca.
3. Zakat: Ofrecer limosna y hospitalidad.
4. Sawm: Ayunar durante el mes del Ramadán.
5. Hayy: Peregrinar a La Meca una vez en la vida.

SEGUNDA PARTE

TÁNGER

«No era exactamente el tipo de empleo que lo hacía **feliz**» (p. 67).

Si es cierto que el objetivo de la ética es ayudar a los hombres a vivir bien, es necesario preguntarse qué es eso de «vivir bien», que es una forma de decir «ser feliz ». Aquí plantearemos algunos recursos para pensar. La **felicidad** como el estado de satisfacción completa del ser humano se puede caracterizar desde dos puntos de vista: *a*) como estado de satisfacción de todas las tendencias y necesidades orgánicas; *b*) en sentido moral, como conformidad entre lo que hacemos y lo que pensamos, es decir, como tranquilidad de ánimo.

- Comenta las siguientes frases:
 - a) «La felicidad es el único objetivo, deber y finalidad de todos los hombres sensatos», Voltaire.
 - b) «La felicidad es el fin supremo de todo ser sensible. Es el primer deseo natural que tenemos y no nos deja nunca más», Rousseau.
 - c) «Todos los hombres desean ser felices», Pascal.
 - d) «La felicidad: el simple acuerdo entre un ser y la existencia que lleva», A. Camus.

«Lo que más seduce a los hombres es la **belleza**» (p. 72).

Belleza

- ¿Qué es la belleza? Ésta es una pregunta que tiene una larga historia y unas cuantas respuestas.
- ¿Cuántos sinónimos de *belleza* podéis encontrar entre todos?
- Dedicad cinco minutos para pensar individualmente posibles sinónimos. Después, ponedlos en común.
- De los sinónimos que han aparecido, ¿cuáles habías pensado tú?
- ¿Cuáles podrías haber pensado si hubieras tenido más tiempo?
- ¿Cuáles no se te podrían haber ocurrido, pero encuentras adecuados?
- Comenta alguna de las siguientes frases que hablan de la belleza:
 - a) «¿Qué es la belleza? Una convención, una moneda que tiene curso en un tiempo y en un lugar», Ibsen.
 - b) «La belleza sólo se encuentra en los ojos del que mira», Campoamor.
 - c) «Por la belleza, el hombre sensible es conducido a la forma y al pensamiento; por la belleza, el hombre espiritual es reconducido a la materia y al mundo de los sentidos», Schiller.
 - d) «La belleza conseguida por un hombre conmueve, la belleza natural, no», P. Handke.
 - e) «La belleza no es una cualidad de las cosas, sólo existe en la mente de quien las contempla», Hume.

«Usted me **ayudó**» (p. 76).

También: «Yo té **ayudé** a tomar una decisión» (p. 46).

Hay personas que son muy autosuficientes. Pero en muchas ocasiones necesitan la ayuda de los demás. Esta ayuda, como en el caso de la generosidad, no se refiere a cosas materiales y concretas. Puede ser de muchas clases: ayudar a alguien a tomar una decisión, darle apoyo en momentos difíciles, etc.

Sobre la necesidad de ayuda

- ¿Te has encontrado alguna vez en alguna situación en la que hayas necesitado ayuda? ¿Cuál?
- ¿Te parece que en algún momento todos necesitamos ayuda?
- ¿Te parece que en algunos aspectos los jóvenes están más desvalidos que los adultos?
- ¿Crees que los niños necesitan más ayuda que los adultos?
- ¿Crees que los adultos pueden necesitar ayuda de los jóvenes?

- ¿Dirías que las niñas necesitan más ayuda que los niños?
- ¿Puedes servirte de las experiencias de otras personas para ayudarte a comprender situaciones o para tomar decisiones?

«Ahora tenía más confianza en **sí mismo** y ánimos para conquistar el mundo» (p. 79).

Podemos decir que el autoconocimiento es una buena manera de enfrentarse al mundo. Aquí, Santiago conoce sus fuerzas y toma una decisión porque cree que tiene suficiente fuerza para hacerlo. John Rawls, uno de los filósofos estadounidenses más importantes de estos últimos treinta años, sostiene que la autoestima es uno de los fundamentos de la persona y una facultad que las sociedades contemporáneas deberían fomentar primordialmente. Para Rawls, la autoestima no depende ni del estatus ni de las cualidades innatas de una persona, sino de la armonía de lo que hace de acuerdo con sus facultades físicas, síquicas, etc. Es cierto que un exceso de orgullo nos puede llevar a ser arrogantes y petulantes, pero saber valorarse y tener respeto por uno mismo comporta un sentimiento positivo de autosatisfacción.

Autoconcepto

- Todo el grupo debe estar sentado, formando un círculo. Que cada uno escriba, dibuje o simbolice al menos cuatro características positivas que valora de sí mismo/a. Si se quiere se muestra, si no, no.

Al final deberéis responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo te has sentido?
- ¿Te ha costado encontrar algunas de tus cualidades positivas?
- ¿Habría sido más fácil encontrar las de otra persona?
- ¿Te conoces? ¿Te aceptas tal y como eres?
- ¿Qué imagen tienes de ti mismo? ¿Y tus compañeros, qué imagen tienen de sí mismos?

«Los **Alquimistas** [...] habían descubierto el secreto de la Gran Obra —llamada **Piedra Filosofal**—. [...] Un famoso Alquimista árabe [...] había descubierto la Piedra Filosofal y el **Elixir de la Larga Vida**» (p. 81).

Piedra Filosofal. Los alquimistas de la Edad Media creían que para lograr la transmutación de metales como el plomo, sin gran valor, en oro o plata había que agregar y combinar una cantidad justa de mercurio. Por otro lado, también pensaban que para que esta reacción se produjese tendría que ocurrir en presencia de un catalizador al que llamaron piedra filosofal. La historia de la alquimia es básicamente la búsqueda de este catalizador.

«De creer a la mayoría de los sabios, el elixir puede dar excelentes resultados en el reino vegetal, en particular con los árboles frutales. En primavera se riega el suelo cerca de las raíces con una solución del elixir en una gran proporción de agua de lluvia, y se convierte a esos árboles en más resistentes a todo tipo de enfermedades y esterilidades. Producen más y dan frutos sanos y sabrosos», Fulcanelli, *Las moradas filosofales*. Citado en Vázquez Alonso, Mariano J., *El universo de la alquimia*, 29, Barcelona, 1995.

«Si yo pudiese, escribiría una gigantesca enciclopedia sobre las palabras "**suerte**" y "**coincidencia**" (p. 85).

Suerte y *coincidencia* son términos muy complejos ambiguos, pero a la vez muy ricos en significado. Tanto es así que el Inglés cree que podría hacer una enciclopedia a partir de estos dos términos.

Exploración de conceptos

- ¿Crees que en este momento de la novela «suerte » y «coincidencia» tienen el mismo significado?
- ¿Se parecen en algún sentido estos dos términos?
- ¿Qué diferencias de significado encuentras?
- ¿Son intercambiables en cualquier contexto?
- Si tuvieras que añadir otro adjetivo después de «coincidencia», ¿cuál pondrías?

«Y ni siquiera sé lo que quiere decir **Alquimia** —añadió el muchacho» (p. 85).

Dice el autor en el prefacio: «Descubrí que alcanzar la Gran Obra no es tarea de unos pocos, sino de todos los seres humanos [...] Todos nosotros podemos —sin lugar a dudas— sumergirnos en el Alma del Mundo.»

- Busca en una enciclopedia la definición de la palabra «alquimia».
 - ¿Qué relación y qué diferencia puedes observar entre la definición enciclopédica y el libro de Coelho?
 - Según lo que nos cuenta el autor en el prefacio, ¿qué es para ti la alquimia? ¿Qué somos capaces de crear nosotros? ¿Cuáles son nuestras verdaderas riquezas, nuestro oro?
- Si quieres más información sobre la alquimia, te puedes orientar a través de los siguientes recursos:

Bibliografía

- Burckhart, Titus, *Alquimia*, Plaza y Janés, Barcelona, 1971.
Edermann, Reinhard, *La alquimia*, Bruguera, Barcelona, 1972.
Sherwood Taylor, F., *Los alquimistas*, FCE, México, 1957.
Vázquez Alonso, Mariano J., *El universo de la alquimia*, 29, Barcelona, 1995.
Von Franz, Marie-Louise, *Alquimia*, Luciérnaga, Barcelona, 1991.

Páginas WEB

- www.merca-net.com/cena/cena.htm
(Cenáculo. El hogar del alquimista)
- www.geocities.com/Athens/Atlantis/8933
(Introducción a la alquimia)
- alquimia.internetven.com
(Alquimia, su trascendencia a través de los siglos)
- come.to/azogue
(*Azogue*, revista de Alquimia)
- meltingpot.fortunecy.com/algeria/587
(Alquimia, el sendero mágico)
- www.arrakis.es/~turba/silenci.htm
(Sobre el silencio en el arte de la alquimia)
- alumno9596/psdifb7/alquim.htm
(Una visita a los Alquimistas)

LA CARAVANA

«Yo soy el Jefe de la Caravana —dijo un señor de barba larga y ojos oscuros—. Tengo **poder** sobre la vida y la muerte de las personas que viajan conmigo» (p. 86)

En un contexto social, **autoridad** nos remite al poder de mando, de dirección, de regir con normas, para regular la conducta de un grupo. Frecuentemente, relacionamos este concepto con el poder, que, en forma de derechos y deberes, subordina y rige a una colectividad. Autoridad remite a poder normativo o legitimador de un orden.

- ¿Quién tiene poder sobre mí?

Haz una lista de gente que tú consideres que han ejercido autoridad en tu vida. Di el nombre y el oficio o la relación que tiene contigo.

a _____ b _____ c _____
d _____ e _____ f _____

- Ahora, mirando esta lista, ¿te parece que podrías hacer una definición de autoridad? AUTORIDAD significa...

«En el desierto, la **desobediencia** significa la muerte» (p. 86).

Todos los grupos sociales, para mantener una determinada organización, necesitan unas **normas** que rijan sus actuaciones. A veces están escritas en forma de leyes o códigos, otras veces son simplemente fruto de la costumbre y la tradición. Las que tienen validez universal se refieren a aspectos cruciales para la supervivencia del individuo y de la especie, como por ejemplo: no matarás. Otras son particulares y se dan solamente en ciertas sociedades o en ocasiones concretas. Si las normas del comportamiento social son transgredidas por alguien, éste es sancionado. Las formas de sanción son numerosas, pero todas tienen la finalidad de controlar la conducta social de los individuos.

El castigo de la desobediencia

- ¿Crees que la muerte puede ser un castigo proporcionado para una desobediencia?
- ¿La gravedad de la sanción debe ser proporcional a la gravedad de la falta?
- ¿Podría ser que una negligencia se interpretara como una falta?
- ¿Quién juzgará qué ha sido una desobediencia y qué no?
- ¿Es necesario juzgar de la misma manera una desobediencia involuntaria que una desobediencia voluntaria?
- ¿Crees que en algún caso sería imprescindible la pena de muerte?

«El chico había alimentado la **superstición** de que cada vez que abría un libro encontraba a alguien importante» (p. 90).

Una manera de caracterizar la racionalidad es decir que consiste en tener argumentos basados en buenas razones. Acumulamos múltiples conocimientos, y muchos de ellos los asimilamos sin siquiera cuestionarlos. El ideal de la racionalidad es que, hasta donde podamos, hagamos por nosotros mismos una revisión crítica de nuestro pensamiento. Las convicciones deben estar fundamentadas en razones que se entiendan o, al menos, que estemos en disposición de entender.

La superstición

«Si los hombres pudieran resolver sus problemas siguiendo un proyecto firme, o incluso, si la fortuna les fuese siempre favorable, nunca serían esclavos de la superstición. Pero a menudo, reducidos a tal extremo que ya no saben qué resolver y condenados, por su desmesurado deseo de bienes inciertos, a fluctuar casi sin descanso entre la esperanza y el temor, tienen el alma propensa a la más extrema credibilidad. [...]

»En efecto, si, mientras se encuentran en un estado de temor, se produce un incidente que les recuerda un bien o un mal pasados, piensan que es el anuncio de una salida feliz o infeliz, y por esta razón, aunque se hayan equivocado cien veces, lo consideran un presagio favorable o funesto. [...] De esta manera, forjan innumerables ficciones y cuando interpretan la Naturaleza, descubren milagros por todas partes, como si la naturaleza desvariase con ellos», B. Spinoza, *Tratado teológico-político*, E.M.E.S.A., D.L., 1978.

«Terminó trabando **amistad** con el camellero que viajaba siempre a su lado» (p. 90).

Un amigo o amiga es una persona con quien mantenemos una relación especial basada en el afecto y en la confianza. Para que se dé es necesario que haya una relación continuada y una serie de afinidades comunes: intereses, aficiones, modo de ser, formas de pensar, etc.

- Explica cómo nació tu amistad con alguien.

«Pero este **miedo** pasa cuando entendemos que nuestra historia y la historia del mundo fueron escritas por la misma Mano» (p. 91).

Esta actitud refleja una convicción expresada por los filósofos que siguen la doctrina del **estoicismo**: todo nace de una misma sustancia o materia y todo es gobernado por el destino, por el hado. El mundo y la vida de los individuos están predeterminados, por lo que es inútil cambiar el curso de los acontecimientos. Es sabio quien acepta las leyes de la naturaleza y se mantiene imperturbable. En forma de aforismo, Epicteto lo dice así: «No pidas que las cosas sucedan tal como tú quieres, sino quiere las cosas tal como suceden y vivirás feliz.»

«Todas las cosas sobre la faz de la Tierra tenían también una alma [...] porque la **Tierra** está viva y tiene una Alma» (p. 93).

Ésta es una idea central en todo el libro. Además de la relación con otras personas, tenemos relación con el entorno natural. La **naturaleza** ha tenido y tiene una función decisiva en la vida humana y su efecto concierne a toda la humanidad, por ello, nos corresponde a todos mantener su integridad.

El **imperativo ecológico** dice así: «Actúa de tal manera que los efectos de tu actuación sean compatibles con la permanencia de la auténtica vida humana sobre la Tierra.»

Una nueva mirada

«Ha aparecido una valoración de toda existencia viva que no existía hasta ahora y que suscita el deseo de conservar todas las especies vegetales y animales aunque no tengan ninguna utilidad. Se usan conceptos como "riqueza genética", y el ser humano comienza a verse como esquilador y exterminador de seres naturales.

»La sensibilidad al paisaje tardó siglos en aparecer. Ahora comienza una relación estético-práctica con la naturaleza que incluye aspectos nuevos, como la pureza del aire o la limpieza de las aguas. También hemos aprendido a apreciar lo que necesita mucho tiempo para formarse. Talar un árbol de trescientos años es aniquilar parte de la historia de la humanidad. Un acto comparable a derribar la catedral de Burgos, por ejemplo.

»Dependemos de la naturaleza, y ahora tenemos conciencia más clara de ello. Se ha cambiado el concepto de Naturaleza. Las "fuerzas de la Naturaleza" están anémicas. Su imagen poderosa ha sido sustituida por una figura de víctima. Nunca como ahora se ha pensado en la madre naturaleza como en una madre. Nos preocupan los daños irreversibles que le infligimos. Hay un cierto animismo que nos hace pensar en el planeta como en un ser vivo», José Antonio Marina, *Teoría de la inteligencia creadora*, Anagrama, Barcelona, 1995.

«Para que sólo los que tienen la **responsabilidad** de entenderlos los entiendan» (p. 96).

A veces, las consecuencias de nuestras decisiones sólo nos afectan a nosotros: ¿Debemos decir la verdad o no? En otros casos habrá personas que sufrirán las consecuencias de nuestra decisión. Y en según qué circunstancias nuestra decisión puede afectar a toda una comunidad. *Responsabilidad* es la obligación que tenemos de responder de nuestros actos ante la propia conciencia. ¿Cuándo podemos decir que un individuo es responsable? Son necesarios estos requisitos:

- a) que el sujeto sea consciente, que no ignore las circunstancias y consecuencias de su acto;
- b) que sea libre, que no haya ningún elemento interno o externo que lo obligue a actuar contra su voluntad.

Ser responsable

«Por esto nuestra responsabilidad es mucho mayor de lo que podríamos suponer, ya que compromete a la humanidad entera. Si soy obrero y si elijo la adhesión a un sindicato cristiano en vez de a un sindicato comunista, si con esta elección yo quiero indicar que en el fondo de la solución que le conviene al hombre está la resignación, que el reino del hombre no es de este mundo, yo no me comprometo solo; yo quiero ser un hombre resignado y que lo sean todos y, en consecuencia, mi decisión compromete a la humanidad entera.

Y si quiero, con un acto más individual, casarme, tener hijos, aunque este matrimonio dependa únicamente de mi situación y de mi pasión, o de mi deseo, en este acto no me encamino yo solo, sino que encamino a toda la humanidad por la vía de la monogamia. Por tanto, soy responsable de mí mismo y de todos, y creo una cierta imagen del hombre que yo elijo; al elegirme a mí mismo elijo al hombre», J. P. Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, Edhasa, Barcelona, 1989.

«Imagina qué pasaría si todo el mundo se pusiera a **transformar** el plomo en **oro**. En poco tiempo el oro no valdría nada» (p. 96).

- Relaciona lo que dice el Alquimista con este **cuento bereber** que, curiosamente, tiene el mismo título que la novela que lees.

El Alquimista

«En tiempos muy remotos había una gran ciudad dotada de grandes edificios, suntuosos palacios y hermosas casas, cercada de altas murallas y gobernada por el mismo rey. Cierta día apareció por la ciudad un docto sabio, que tenía fama de transformar en oro el más vil metal, no tardando en ser contratado como maestro de una de las grandes escuelas que allí había. El eco de su renombre llegó a oídos del soberano, y éste le envió mensajeros para que acudiese a su presencia. Cuando lo tuvo ante sí, le preguntó:

»—¿Es verdad que puedes transformar los metales en oro?

»—No es cierto —le respondió el sabio—. Nada sé de eso.

»Al rey le irritó su respuesta y como dos veces más le insistiera en su pregunta, recurriendo incluso

a amenazas, y obtuviera consecutivamente la misma respuesta, ordenó a sus esbirros que lo encerraran en una oscura y solitaria mazmorra. Transcurrido algún tiempo, el mismo rey, convenientemente disfrazado, se hizo conducir a la prisión donde yacía el sabio.

»—Heme aquí víctima del mismo señor que te mantiene preso —fingió el falso prisionero a su compañero de celda—. Y como vamos a tener que convivir, podríamos empezar por contarnos las causas que nos condujeron a este desgraciado estado.

»El sabio entonces le confió cuál era su delito: haberse negado a revelar al rey el secreto del arte de transmutar el metal en oro.

»—¿Pero en verdad conoces tan raro arte? —le preguntó su compañero adoptando expresión de asombro.

»—Claro que lo sé —respondióle el sabio—, y si quieres puedo enseñártelo ahora mismo.

»Una vez que el sabio hubo satisfecho la curiosidad del rey, éste abandonó la prisión y volvió a su diván, desde donde mandó que le trajesen al Alquimista a su presencia. Cuando lo tuvo delante, le habló de esta manera:

»—Has de saber que me he burlado de ti. Fui yo quien estuvo contigo en la cárcel, el mismo al que has confiado tu secreto.

»El sabio se llenó de indignación, y como a continuación lo dejaron libre, lo primero que hizo al llegar a su casa fue tomar una montaña de papeles y copió en cada uno las instrucciones precisas para la transformación de los elementos. A continuación, salió a la calle y repartió casa por casa las hojas escritas, de modo que todos sus habitantes se hicieron con el secreto, y comenzaron febrilmente a transformar en oro todo cuanto tenían, hasta que uno por uno se fueron haciendo inmensamente ricos. No tuvieron necesidad de realizar ningún trabajo para ganar dinero, incluso dejaron de arar los campos. Tampoco los maestros se sintieron obligados a seguir enseñando en las escuelas, por lo que todos los habitantes de la ciudad se convirtieron en vagos e ignorantes.

»El precio del trigo no tardó en subir más y más, llegando a alcanzar al oro, de modo que cambiaban un grano de oro por otro de trigo. Al poco tiempo no quedó en la ciudad ni una sola fanega de cereal. La gente entonces comenzó a moler oro e inhalar el polvo, lo que les ocasionaba la muerte instantánea. Por su parte la tierra tembló en aquel lugar, derribando murallas y edificios, y entre los escombros quedaba el oro, pero nadie quiso llevarlo consigo. Por eso hoy de la ciudad sólo quedan ruinas y no hay nadie que quisiera habitarla», Uwe Topper, *Cuentos populares de los bereberes*, Miraguano ediciones, Madrid, 1997.

AL-FAYUM

«"El mundo habla muchos lenguajes", pensó el muchacho » (p. 100).

La palabra *lenguaje* no designa sólo la lengua oral, se aplica a muchos otros campos que tienen en común la comunicación, el **lenguaje implícito**; por ejemplo, hablamos del lenguaje de la música, el lenguaje de los colores o el lenguaje del cuerpo. También en este sentido se puede hablar del lenguaje de la naturaleza.

Leer en la naturaleza

- ¿Qué *leemos* cuando vemos una nube negra que se va acercando?
- ¿Qué entendemos cuando en la jungla los animales corren todos en una dirección?
- ¿Qué podemos inferir al ver una gran humareda en un valle muy frondoso del bosque?
- ¿Qué *leemos* en los aros de un corte transversal del tronco de un árbol?
- ¿Qué podemos *leer* en una noche estrellada?

«Las personas se fascinan con pinturas y palabras y terminan olvidando el Lenguaje del Mundo» (p. 101).

Interpretar el significado o explicar el sentido que tiene para nosotros aquel signo o frase es atribuir un significado a la información que recibimos. Trabajar las interpretaciones ayuda a la clarificación y comprensión de distintos lenguajes.

La frase de la página 101 parece ser compleja, es necesario leerla con detenimiento.

- ¿Cómo la interpretarías?
- ¿Qué supuestos crees que esconde? ¿Qué inferencias crees que son posibles y cuáles no?
- ¿El autor quiere decir que la fascinación por una cosa comporta el olvido de otra?
- ¿Las imágenes y las palabras no forman parte del lenguaje del mundo?
- ¿Existe oposición entre lo natural y lo cultural?
- ¿Significa que debemos redescubrir la naturaleza y dejarnos de imágenes y palabras que son de signo cultural?
- ¿Viene a decir que es mejor dedicarse al lenguaje del mundo que no a la pintura y a las palabras?

«Lo único que él sabía que funcionaba era la prueba de la **persistencia** y del **coraje** de quien busca su Leyenda Personal» (p. 103).

Ser fiel a uno/a mismo/a requiere una buena dosis de **cualidades**. Aquí se ofrecen un par, pero seguramente podríamos pensar algunas más.

- De las siguientes cualidades, distingue las que son físicas, síquicas, estéticas o morales.

elegancia	impaciencia	impertinencia
serenidad	bondad	estupidez
valentía	generosidad	cólera
calma	lealtad	equidad
paciencia	inteligencia	belleza
proporción	pasión	voluntad
sinceridad	delicadeza	honradez

«Las dunas cambian con el viento, pero el desierto sigue siendo el mismo» (p. 108).

Esta frase es un ejemplo de lo que es una **parábola**, ¿sabes lo que significa esta palabra?

- Busca en el diccionario el significado de parábola.
- Busca algún otro ejemplo de parábola en el libro.

«Los Guerreros raramente los consultaban, porque era imposible entrar en una batalla sabiendo cuándo se va a morir. [...] El camellero no era un Guerrero, y ya había consultado a algunos Adivinos [...]» (p. 115).

«Es en el **presente** donde está el secreto» (p. 116).

La naturaleza humana

«El hombre es lo que le ha pasado, lo que ha hecho. Pudieron pasarle, pudo hacer otras cosas, pero he aquí que lo que efectivamente le ha pasado y ha hecho constituye una inexorable trayectoria de experiencias que lleva a su espalda, como el vagabundo el hatillo de su haber. Ese peregrino del ser, ese sustancial emigrante, es el hombre. Por eso carece de sentido poner límites a lo que el hombre es capaz de ser. En esa ilimitación principal de sus posibilidades, propia de quien no tiene una naturaleza, sólo hay una línea fija, preestablecida y dada, que puede orientarnos, sólo hay un límite: el pasado. Las experiencias de vida hechas estrechan el futuro del hombre. Si no sabemos lo que va a ser, sabemos lo que no va a ser. Se vive en vista del pasado.

»En suma, que el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene... historia. O, lo que es igual: lo que la naturaleza es a las cosas, es la historia —como *res gestae*— al hombre», J. Ortega y Gasset, *Historia como sistema*, Espasa Calpe, 1971.

«Hace dos mil años, en una tierra lejana, arrojaron a un pozo y vendieron como esclavo a un hombre que creía en los sueños» (p. 120).

Aquí el autor se refiere al **sueño de José**, narrado en el libro bíblico Génesis capítulos 37,2-50,26. Este relato, a su vez, combina distintas historias egipcias más antiguas: Una vez, el faraón soñó con siete vacas gordas y después con siete vacas flacas que se comían a las siete vacas gordas. José interpretó el sueño diciendo que las vacas gordas representaban siete años de prosperidad que irían seguidos de siete años de carestía. A través del sueño, el faraón fue avisado de un peligro lejano y confió a José la organización de la estrategia de aprovechar los años de abundancia guardando el grano que después salvaría del hambre al país durante los siguientes siete años.

«Siempre seguimos la **Tradición**. [...] Pero la Tradición dice también que debemos creer en los mensajes del desierto» (p. 120).

También en: «Tenía que respetar la **Tradición**» (p. 105).

Los pueblos que se han guiado más por las costumbres que por el derecho, como es el caso que se describe en la novela, tienden a exaltar la dimensión trascendental de las normas. Según sus creencias, tanto los acontecimientos cotidianos como las leyes naturales y las normas morales provienen del más allá y dependen de la voluntad y el capricho de dios o de los dioses. De esta manera, la moral, el derecho y las costumbres están incluidas en los preceptos religiosos. Es por ello que dan tanta importancia a la tradición.

• ¿Cómo se relacionan estos conceptos?

Procurad ubicar las siguientes afirmaciones en la categoría que creáis más adecuada: normas, afirmaciones morales, leyes o tradiciones.

- a) No debes ser adúltero/a.
- b) No robarás.
- c) Hay que ir al concierto vestido de gala.
- d) Un joven ayuda a un anciano a cruzar la calle.
- e) Nadie puede ser privado de sus derechos sin un proceso judicial.

- f) Quien tenga perro que limpie las defecaciones del animal en la calle.
- g) Los presidentes de gobierno de EE. UU. Serán blancos.
- h) Ningún menor de 18 años puede votar en las elecciones.
- i) Los padres han puesto una hora límite para volver a casa.
- j) Los estudiantes levantan la mano para pedir la palabra.

«Tenía que poner a prueba tu valor —dijo el extraño—.
El **coraje** es el don más importante para
quien busca el Lenguaje del Mundo» (p. 124).

El coraje es una de las **cualidades** más admiradas universalmente. No depende de las sociedades ni de las épocas, ni de las modas. A pesar de ello hay que tener cuidado, puesto que el coraje en sí no es ni bueno ni malo. Un coraje malvado es malo, el fanatismo con coraje es nefasto. De hecho, el coraje es una característica psicológica que sólo alcanza cualidad moral cuando se pone al servicio de una causa moral. Como característica psicológica significa simplemente resistencia al miedo; es el carácter de los «duros» de las películas.

- Busca ejemplos de personas «con coraje» desde distintos ámbitos: deportivo, profesional, personal, etcétera.

«Algunos árabes que pasaban por allí decían que el
lugar estaba lleno de **djins**» (p. 126).

Los djins

«Los djins eran espíritus obstinados que se apoderaban de la gente y la obligaban a obedecer sus caprichos, por ejemplo, llevar unos colores específicos y bailar con una música determinada, incluso en los países donde las danzas de las mujeres se consideraban impropias. Tradicionalmente, los adultos respetables llevaban colores discretos y raramente danzaban en público. Sólo las personas poseídas, malas o medio locas bailaban en público», F. Mernissi, *Sueños del harén*, Columna, Barcelona, 1999.

«Pero no olvides que tu **corazón** está junto a tu tesoro » (p. 128).

También en: «Escucha a tu corazón» (p. 139).

Una **metáfora** consiste en expresar una idea «literalmente falsa» pero figuradamente verdadera, como cuando aquí se habla del corazón o se refiere a la víscera que tenemos en la parte izquierda del tórax.

- Procura distinguir el sentido que pueden tener estas metáforas en diferentes contextos que te puedas imaginar.

Es un tesoro	Se le iluminó la cara
Tienes una lengua viperina	No vuelas tan alto
Se ha puesto como una gamba	Es un marrano
No tiene corazón	Es una peladilla

«Muéstrame la vida en el desierto —dijo el Alquimista—. Sólo quien encuentra vida puede encontrar tesoros» (p. 129).

- ¿Qué sentido tienen las siguientes metáforas en este contexto?
«encontrar vida»
«encontrar tesoros»

«El muchacho sabía que esto iba contra la Tradición. Pero para él ahora eso carecía de importancia» (p. 134).

Cualquier individuo que reflexione sobre qué debe hacer en una situación moral determinada tendrá que tener en cuenta las **consecuencias** buenas y malas de la acción proyectada. Las consecuencias se pueden relacionar con la responsabilidad, la bondad y la maldad. En cuanto a la responsabilidad, cuando alguien lleva a cabo una acción, sólo es responsable de las acciones previsibles, no de las imprevisibles.

Cuando tomamos una decisión, tenemos en cuenta las **circunstancias** que rodean a la acción. Cuando nos encontramos en situaciones difíciles o nuevas y no podemos aplicar una norma, es necesario que consideremos las particularidades de la situación.

Tener en cuenta las circunstancias

- ¿Qué circunstancias se deberían tener en cuenta en las siguientes situaciones?

a) Un amigo me pide dinero, pero sospecho que es para comprar droga.

b) Vuelvo tarde a casa porque he estado haciendo compañía a una amiga que estaba muy triste.

c) Si hoy hago un favor a una persona, otro día me lo hará ella a mí.

- d) Se lo tengo que hacer entender, tanto si quiere como si no quiere.
- e) Creo que en este momento es mejor mentir.
- f) No debería copiar en el examen, pero me juego mucho.
- g) Acabo de encontrar una cartera en el suelo. Me la quedaré.

«No hay ninguna **razón** para amar» (p. 134).

Quizá no hay razones para amar, pero seguro que todos justificamos nuestras emociones o enamoramientos. Buscamos excusas o motivos para explicar y explicarnos el sentimiento.

• ¿Te has enamorado alguna vez? Por experiencia propia o ajena, intenta averiguar por qué se aman (o se quieren) las personas. Pregunta a tu alrededor cuáles son los motivos que hacen que las personas se enamoren o se quieran. Puedes sugerir los siguientes motivos:

- | | |
|---|-------------------------------|
| a) por su belleza física | f) por su buen carácter |
| b) por su manera de hablar | g) porque tenemos afinidades |
| c) porque se está bien a su lado, es una buena compañía | h) porque es rico/a |
| d) porque siempre me sorprende | i) porque es muy atractivo/a |
| e) no lo sé explicar | j) por ningún motivo especial |

«Todo lo que necesitabas saber te lo enseñó el **viaje**» (p. 137).

La imagen de la vida como viaje es uno de los tópicos más recurrentes de Coelho.

- ¿Qué crees que es más importante para Santiago, el camino que ha recorrido o el tesoro que ha encontrado? ¿Por qué?
- ¿Hay más referencias en el libro sobre el sentido del viaje?

«A partir de aquel día, el desierto iba a ser más importante. [...] A partir de aquel día, el desierto sería solamente una cosa: la **esperanza** de su retorno» (p. 135).

Esperar es una actitud que se puede cultivar o modificar según el tipo de experiencias que tengamos.

Es una especie de confianza positiva en el futuro. Puede ser en vano o no, pero es importante saber esperar porque da color al día a día. Sirve para tener una visión del futuro.

- ¿Qué sentido tienen las siguientes expresiones?
 - a) Ha perdido la esperanza.
 - b) De las amistades no esperes nada.
 - c) Más vale tener que esperar.
 - d) El que espera desespera.
 - e) A quien espera y nada hace, de nada le sirve la espera.

«Sólo existe una manera de **aprender** —respondió el Alquimista—. Y es a través de la **acción**» (p. 137).

Existen cosas que sólo se pueden aprender haciéndolas. No se puede aprender a nadar recibiendo simplemente clases teóricas, aunque se expliquen los movimientos del cuerpo, la resistencia del agua, etc. Será necesario tirarse a la piscina.

Sobre la práctica

- ¿Necesitas practicar para aprender a conducir?
- ¿Es necesario aprender a dormir antes de irse a dormir?
- ¿Nos hace falta saber qué es el dolor antes de sentirlo?
- Pon ejemplos de cosas que se puedan saber sin entrenamiento previo.
- Pon ejemplos de cosas que no se puedan saber sin entrenamiento previo.

«—¿Qué es lo que estaba escrito en la **Tabla Esmeralda**? —quiso saber el muchacho» (p. 138).

El texto de la Tabla Esmeralda dice así:

«En verdad, ciertamente y sin duda: Lo de abajo es igual a lo de arriba, y lo de arriba igual a lo de abajo, para obrar los milagros de una cosa. »Así como todas las cosas proceden del Uno y de la meditación del Único, también todas las cosas nacen de este Uno por adaptación.

»Su padre es el Sol y su madre la Luna, el viento lo llevó en su vientre y su nodriza es la Tierra. Es el padre de las maravillas del mundo entero. Su fuerza es perfecta cuando se convierte en tierra.

»Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente y con todo cuidado. Subirá de la Tierra al Cielo y de allí volverá a la Tierra, para recibir la fuerza de las cosas superiores e inferiores.

»Por este medio tendrás la gloria de todo el mundo, y por esto también toda oscuridad huirá de ti.

»Es la fuerza de toda fuerza pues vencerá todo lo sutil y penetrará toda cosa sólida.

»Por tanto, el mundo pequeño está hecho a semejanza del mundo grande.

»Por ello, y de este modo, se obrarán aplicaciones prodigiosas. Por eso me llaman Hermes Trimegisto, pues yo poseo las tres partes de la sabiduría de todo el mundo.

»Y terminado está lo que he dicho de la obra del Sol.» Texto transcrito en Vázquez Alonso, Mariano J., *El universo de la alquimia*, 29, Barcelona, 1995.

«Y en vez de ser un **símbolo** de la evolución, el oro pasó a ser la señal de las guerras» (p. 148).

Una señal es un indicador, a menudo concreto, simple y directo: el humo de un fuego, «stop» para indicar una orden, etc. Un símbolo suele tener un significado más rico que una señal, suele indicar aspectos más complejos de significación: la balanza como símbolo de la justicia, por ejemplo. Un símbolo es un tipo de signo cuya función de representación es más fuerte que la de señalización. Lo representado y el símbolo guardan, a menudo, una relación analógica: la paloma blanca que simboliza la libertad, por ejemplo. Pero no siempre las cosas son tan claras. A veces la distancia entre la señal y el símbolo es muy tenue. El oro puede ser señal o símbolo.

• Distingue entre señal y símbolo, o bien ejemplifica cuándo se trata de una señal y cuándo de un símbolo.

a) abrazar a alguien

b) un reloj de arena

c) un arco iris

d) llevar una bufanda con los colores de tu equipo

e) una paloma blanca

f) alzar el puño cerrado

g) una cruz

h) una «@»

HACIA LAS PIRÁMIDES

«El muchacho estaba paralizado de **terror**. [...]

»—No dejes que perciban tu miedo» (p. 151).

También en: «El Alquimista le inspiraba **miedo**» (p. 128).

«Mi corazón tiene **miedo** de sufrir» (p. 141).

El miedo es un sentimiento de inquietud que a veces incluso comporta una respuesta física: los pelos de punta, sudor, latidos fuertes del corazón, etc.

• ¿Cuándo tienes miedo?

- a) Al quedarte solo/a en casa
- b) Si hay una tempestad muy fuerte
- c) Después de ver una película de terror
- d) Cuando imaginas situaciones aterradoras
- e) Si estás en medio de una multitud de gente
- f) Si piensas en el miedo
- g) Si en alguno de estos casos has sentido miedo, ¿qué reacción física has tenido?: sudor, frío, temblor, etcétera.

«Sólo una cosa hace que un sueño sea **imposible**:
el miedo a fracasar» (p. 152).

También en: «Es justamente la **posibilidad** de llegar a realizar un sueño lo que hace la vida interesante » (p. 29).

Existen cosas que parecen imposibles pero que quizá son posibles. Ver posibilidades es muy liberador porque nos permite huir de un pensamiento rígido y nos abre perspectivas de acción más creativas.

• Se trata de explorar el concepto de *posible*. Pensemos en cuatro combinaciones:

a) parece posible y puede suceder; b) no parece posible pero puede suceder; c) parece posible pero no puede suceder, d) no parece posible y no puede suceder.

1. Que una tortuga hable
2. Que una niña llegue a ser una mujer
3. Que un hombre adulto llegue a ser un niño
4. Que el tiempo se detenga
5. Que los árboles crezcan al revés
6. Que un sueño se convierta en realidad
7. Que un círculo sea cuadrado

«Podrías haber muerto más tarde, amigo. [...] Pero hubieras terminado muriendo de cualquier manera » (p. 153).

Tanto la vida como la **muerte** están presentes en todos los seres vivos. La muerte es algo que todos hemos de afrontar en algún momento.

Sobre la muerte

- ¿Por qué hay personas que nunca quieren hablar de la muerte?
- ¿Crees que la muerte es un tema presente en la mente de las personas?
- ¿Qué sabes de la muerte?
- Pensar que te vas a morir, ¿cambia el sentido de algunas de las cosas que haces todos los días?

«Conversación con el desierto, el viento y el sol» (pp. 155-158).

En este episodio culmina todo el significado de la novela. El autor ha insistido en la idea de que «todo es una sola cosa». La unidad radical de todo es lo que hace posible las diferencias entre las cosas: «por eso hace falta que el hierro sea igual que el cobre, no que el cobre sea igual que el oro» (p. 160). Pero ya se ve que las diferencias, aunque broten de la unidad, no constituyen un todo armónico. El vehículo que permite efectuar este viaje es el amor: «Cuando se ama es cuando se consigue ser algo de la creación» (p. 158). El amor es aquello que funde las diferencias entre las cosas. Transformarse en viento no es ser viento, sino descubrir la profunda unidad que hay entre yo, que amo, y el viento, que puede ser objeto de mi amor.

«Cuando se ama no se tiene ninguna necesidad de entender lo que sucede porque todo pasa a suceder dentro de nosotros, y los hombres pueden transformarse en viento» (p. 158). Es una vieja idea, muy explotada por san Agustín, la de que el amor transforma al amante en lo amado. «El que ama la Tierra es tierra, el que ama a Dios es... Dios.»

La Leyenda Personal es la realización de las posibilidades del amor. Cada uno tiene la suya. Y todo conspira para realizarla, porque nada se opone a ser objeto de nuestro amor. La Leyenda Personal es nuestro camino hacia el amor mejor, más elevado y más puro. La única alquimia posible es la alquimia de la voluntad, que es el único elemento de la creación capaz de devenir todos los otros elementos.

«El **Alma del Mundo** [...] me cuenta que su mayor preocupación es que, hasta hoy, sólo los minerales y los vegetales entendieron que todo es una sola cosa. [...] Y todo sería una Sinfonía de Paz si la Mano que escribió todo esto se hubiera detenido en el quinto día de la creación» (pp. 159-160).

Sacar conclusiones

- Si te fijas, en este párrafo (pp. 159-160) se dan muchas cosas por supuestas. Procura releer con atención y extraer las **conclusiones implícitas**.

- El mundo se divide en seres que han comprendido que todo es una sola cosa y otros que no lo han comprendido. Si, según el Alma del Mundo, los minerales y vegetales han comprendido que todo es una sola cosa, ¿qué otros seres se supone que no lo han comprendido?

- ¿Quién o qué es la Mano que lo escribió todo?

- ¿Qué relación se establece entre el Alma del mundo y la Mano que lo escribió todo?

- ¿Qué hubiera pasado si no hubiera habido sexto día en la creación?

- ¿A quién crees que se culpa de no haber comprendido que todo es una sola cosa?

- ¿Qué significado tiene aquí la expresión «Sinfonía de Paz»? ¿Te parece acertada esta relación entre un concepto del mundo musical, «sinfonía», y uno del mundo de la convivencia, «paz»?

«El Universo permanecía en **silencio**, y él guardó silencio también»
(p. 162).

El momento es tenso y no se puede explicar de manera sencilla. El silencio puede ser una manera de hablar metafóricamente que nos acerca al estado de ánimo del protagonista.

Sobre el silencio

- La palabra *silencio*, ¿sólo significa ausencia de sonido?
- ¿A veces hay silencios que «dicen» mucho?
- ¿Hay silencios dolorosos e insoportables?
- ¿Hay silencios llenos de amor y de sentido?
- Los silencios de los que se habla en esta parte del relato, ¿tienen algo que ver con los que hemos tratado ahora o son de otro tipo?

«Aquella Mano [...] era capaz de operar **milagros**, de transformar océanos en desiertos y hombres en viento» (p. 162).

La transformación de Santiago en viento es un **prodigio** maravilloso. El autor del libro nos da a entender que este prodigio no es un milagro con trampa ni un hecho excepcional: es una posibilidad, difícil, que todo el mundo tiene a su alcance. Que un océano se transforme en desierto es una cuestión de tiempo y de ciertas circunstancias climatológicas, como sabemos que ocurrió con el actual desierto del Sahara. Que lo que vive muera y que lo muerto pase a formar parte de un organismo vivo también es una cuestión de tiempo. El mundo es un «milagro» continuo. Cuando el tiempo de este milagro se acelera, entonces se convierte en prodigio. Parece un hecho contra el curso de la naturaleza, cuando simplemente es un hecho por encima del curso natural de las cosas y un conjunto de hechos que se aceleran.

- ¿Se te ocurren algunos hechos o acontecimientos que puedan tener apariencia de prodigio o maravilla?

«Me limité a **recordarte** lo que ya sabías» (p. 163).

Esta afirmación significa:

- a) Que conocer es recordar.
- b) Que sólo podemos saber cosas si tenemos memoria.
- c) Que es más importante la memoria que el conocimiento.
- d) Que sólo recordando ya lo podemos saber todo.
- e) Que a medida que crecemos, puesto que tenemos más recuerdos, somos más sabios.

Cuando aprendemos una cosa, como por ejemplo un teorema matemático, lo entendemos porque respeta las leyes del pensamiento. Nuestro entendimiento, debidamente entrenado, es capaz de entender las cosas. En realidad y potencialmente, nuestro entendimiento es una estructura capaz de asimilar muchos conocimientos. Sin esta capacidad innata, no podríamos conocer nada.

Por eso, cuando aprendemos una cosa, de algún modo podemos decir que ya la sabíamos, que en nuestro interior ya teníamos la capacidad de comprenderla.

«Señor, yo no soy digno de que entréis en mi casa, pero decid una sola palabra y mi siervo será salvo» (p. 168).

La historia enmarca un episodio evangélico (Mateo 8, 5-13; Lucas 7, 1-10, y Juan 4, 47-54) que representa la curación del criado del centurión. Estas palabras se dicen en misa, antes de la comunión. El padre del militar y del poeta ve una multitud de gente que repite estas palabras, aunque él no sabe de qué palabras se trata.

«Cada persona en la Tierra está siempre representando el papel principal de la Historia del mundo —dijo—. Y normalmente no lo sabe» (p. 168).

La historia de **Tiberio** que se explica en las páginas 168-169 sirve para ilustrar esta frase, que es la última que dice el Alquimista.

«Iluminadas por la luz de la luna llena y por la blancura del desierto, erguíanse, majestuosas y solemnes, las Pirámides de Egipto.
»El muchacho cayó de rodillas y lloró» (p. 170).

Las **emociones** son estados afectivos que tienen como característica diferencial que suelen ser muy fuertes y agitan toda la sique. Tanto es así que suelen ir acompañadas de reacciones orgánicas: tensión muscular, lágrimas, aumento de pulsaciones, etc.

- A la vista de la explicación anterior y procurando imaginar la escena que el protagonista de la novela tiene ante sus ojos, ¿crees que Santiago sintió emoción al contemplar las Pirámides?
- ¿Has tenido alguna vez esta sensación de quedarte paralizado/a, no saber si reír o llorar, y no saber exactamente qué te pasa?
- ¿Crees que la reacción de Santiago es exagerada o, por el contrario, encaja con las expectativas después de tantos esfuerzos y fatigas?

EPÍLOGO

«El muchacho se llamaba Santiago. Llegó a la pequeña iglesia abandonada cuando ya estaba casi anocheciendo. El sicomoro aún continuaba en la sacristía, y aún se podían ver las estrellas a través del techo semiderruido» (p. 175).

- Recuerda que ésta es la primera frase del libro. ¿Tiene algún sentido que sea también la primera del epílogo o crees que es pura casualidad?

- En el prefacio, el autor nos dice que éste es un libro simbólico. ¿Crees que esta idea de simbolismo tiene que ver con que la primera frase sea la misma que la que inicia el epílogo?

«Realmente la vida es generosa con quien vive su Leyenda Personal» (p. 176).

- ¿Cuál es el estado del protagonista cuando se expresa de esta manera?
- ¿Alguna vez has tenido esta sensación? ¿Crees que es posible tenerla?

□□□

Ahora que has llegado al final, podrías volver al principio del libro y releer el prólogo para pensar algunas cuestiones:

- ¿Qué relación existe entre el prólogo y la narración?
- ¿Crees que la idea del prólogo es la que se despliega a lo largo de la novela? ¿En qué sentido?
- ¿Cuál es el papel del mito clásico y cuál el de la versión de Oscar Wilde?
- ¿Por qué el Alquimista ya aparece en el prólogo?
- Ahora, después de haber leído el libro, ¿se comprende mejor el prólogo?

Además, otros porqués:

- Algunos críticos han dicho que *El Alquimista* es un cuento con una lección moral que acaba bien. ¿Tú qué crees? ¿Por qué?
- Otros han dicho que *El Alquimista* es un relato espiritual y mágico. ¿Estarías de acuerdo? ¿Por qué?

- Ahora que has llegado al final, ¿tienen más sentido para ti las expresiones *Guerrero de la Luz*, *Leyenda Personal*, *buscar el tesoro*, *escuchar el corazón*, etc.?
 - ¿Qué papel juega el Alquimista en esta novela? ¿Justifica el título? ¿Crees que podría haber un título más apropiado? ¿Cuál?
 - ¿Crees que has encontrado más significado en la novela al comentarla con otros compañeros y compañeras que si hubieses hecho una lectura en solitario?
-
- Si quisieras recomendar la lectura de este libro a alguien, ¿qué argumentos usarías? ¿Por qué?
 - Al final de la lectura, y habiendo usado esta guía didáctica, ¿crees que has aprendido algunas cosas? ¿Cuáles? ¿Te gustaría mandar una carta al autor? En ella puedes transmitirle las impresiones, dudas o comentarios que puedan haber aparecido después de leer su novela. La dirección de su representante es:

Sant Jordi Asociados
c/ Arquitecte Sert, 31 5.º, 1.ª
08005 - Barcelona

También puedes mandarla a través de su página web (www.paulocoelho.com) donde podrás encontrar muchos más datos acerca de su vida y su obra.

Si te interesa saber cuáles son los títulos de Paulo Coelho editados en España, puedes remitirte a la web de Editorial Planeta (www.editorial.planeta.es/coelho) y para las ediciones de bolsillo a la web de Booket (www.booket.com).